



Cumbre del ASPAN en Montebello, Québec

Introducción.

*E*n este número de *alternativ@s* les compartimos dos declaraciones emitidas por organizaciones civiles durante las jornadas paralelas a la reunión que los mandatarios: Bush (Estados Unidos), Calderón (México) y Harper (Canadá), sostuvieron los días 20 y 21 de agosto en Montebello, Québec, Canadá, para impulsar la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN), también llamado «TLCAN plus».

Las Jornadas paralelas consistieron en: Encuentro Trinacional de Organizaciones del Sector Energético; Foro Trinacional de la Sociedad Civil; Acto frente al Parlamento Canadiense, así como movilizaciones públicas en el perímetro de la Cumbre Oficial.;

Contenido:

1. **Un golpe de estado se incubaba detrás de la Cumbre ASPAN de 'los Tres Amigos'**. Declaración de las 4 redes (RQIC, Common Frontiers, RMALC, ART), en el marco de la Reunión Trinacional de Harper, Bush y Calderón en Montebello, Québec.
2. **Por el desarrollo nacional y democrático de los recursos energéticos en América del Norte**. Declaración de organizaciones sindicales y de redes del Encuentro de organizaciones del Sector Energético convocado por RQIC, Common Frontiers, RMALC, ART, realizado el 18 de agosto, en Montreal, Canadá.

.....



DECLARACION

Reunión Trinacional de Harper, Bush, y Calderón en Montebello, Québec

Un golpe de estado se incuba detrás de la Cumbre ASPAN de 'los Tres Amigos'

Agosto, 2007

(Ottawa, Montreal, Ciudad de México y Washington - 20 de agosto de 2007) - El 20 y 21 de agosto, el Presidente estadounidense Bush y el presidente mexicano Calderón se reúnen con el Primer Ministro Canadiense Harper para impulsar "la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte" (ASPAN), un TLCAN Plus NAFTA guiado por agenda trasnacional. Los tres jefes de Estado se reunirán en el Castillo Montebello detrás de un cordón de seguridad masivo que los mantendrá lejos del público. Sin embargo, los Presidentes de las corporaciones, miembros del Consejo de Competitividad de América del Norte (CCAN) tendrán entrada directa a estas conversaciones. Los 10 miembros mexicanos del Consejo fueron designados en junio del 2006 por el Presidente Fox y les han dado acceso privilegiado a los titulares de las Secretarías para empujar su visión corporativa para 'la integración' continental.

Una alianza de grupos ciudadanos de los tres países cuestionan no sólo el orden del día de la reunión de estos líderes sino también el secreto que rodea las discusiones en curso de la ASPAN. <<El Consejo canadiense de Principales Ejecutivos (CCCE) y el Consejo de Competitividad de América del Norte (CCAN) actúan como asesores de los altos funcionarios, pero no se conceden acceso al público a estos espacios de decisión,>> comenta Rick Arnold de Fronteras Comunes, una red canadiense de organizaciones sindicales, iglesias, ambientalistas, desarrollo internacional y estudiantes <<Dado que el futuro de Norteamérica está a discusión, nuestros gobiernos deberían escuchar al público y no sólo a un puñado de gerentes de empresa motivados por el lucro>>

¿Seguridad Energética para quién?

Todos los signos indican que la prioridad del orden del día para la reunión de estos 'tres amigos' será el tema de la seguridad energética en Norteamérica, sacrificando la propia seguridad energética de Canadá y México para satisfacer la demanda estadounidense. Canadá regaló hace 14 años su capacidad de controlar los niveles del petróleo y el gas que exporta a los EE.UU., cuando se estableció en el TLC la cláusula de proporcionalidad. Por lo tanto Canadá se encuentra obligado a enviar aproximadamente el 65 por ciento de su producción y ahora tiene que importar el 40 por ciento del petróleo que consume (cada vez más de Argelia e Iraq) para satisfacer su déficit. México protegió su petróleo en el TLCAN porque negoció una exclusión y debido al reconocimiento constitucional de la propiedad pública del petróleo. Sin embargo, estas conversaciones de

Montebello se centrarán en 'ayudar' a México a hacer su sector energético más competitivo – con un poco 'ayuda' de privatización transnacional del petróleo. Washington también buscará un compromiso de sus dos vecinos para acelerar la exploración y la producción de petróleo y gas y la construcción de tuberías hacia las refinerías de los EE.UU.

<<Dado que las fuentes de petróleo fácilmente accesibles están en rápido descenso y el apetito estadounidense por los combustibles fósiles sigue creciendo, los mexicanos podrían quedarse en la oscuridad y los canadienses congelarse cuando sus reservas de energía sean absorbidas y queden secas>>, comenta desde Montreal Pierre Ives Serinet de la Red Québec frente a la Integración Continental (RQIC).

Decisiones de ASPAN sin opiniones públicas

Nos enfrentamos con una nueva fase de la integración neo-liberal en Norteamérica donde la toma de decisiones sobre cambios importantes, bajo el techo de ASPAN, la tiene una sola parte gubernamental, el Poder Ejecutivo, que evade a nuestras instituciones democráticas. Además del centro de atención de los líderes en la seguridad energética, habrá informes de 19 grupos de trabajo tri-nacionales que abordan aproximadamente 300 iniciativas/áreas bajo el techo de ASPAN. Sus promotores afirman que sólo están tratando de acordar regulaciones y armonización de estándares, nada que debería preocuparle al público, y seguramente nada para discutir con los legisladores. La realidad es otra. Basados en el dudoso principio de que nuestra prosperidad depende de nuestra seguridad, los múltiples comités trinacionales de la ASPAN ponen en práctica medidas militares y de seguridad, al tiempo que empujan una « integración » al gusto de los intereses transnacionales de todo, desde alimentos transgénicos hasta las redes eléctricas y energéticas de América del Norte.

En los últimos cuatro meses el gobierno del Premier Harper anunció que los canadienses tendrán que adaptarse a tener más plaguicidas en la comida importada cuando Canadá armonice la cantidad de plaguicidas aceptables en la fruta y verduras importadas para adaptarse a los niveles estadounidenses y mexicanos. En tanto que los Secretarios del gobierno de México afirman que es imposible cerrarse a la tecnología de los cultivos transgénicos (que aumentaría la contaminación y destruiría biodiversidad, indígenas y campesinos). En esa línea de introducir cambios reguladores Ottawa se dobló a los deseos de Washington y ha señalado que está listo a la producción acelerada de petróleo. En el mismo espíritu, en junio Canadá se sumó a las listas negras de pasajeros canadienses, que calificados como potencial « riesgo a la seguridad » pone en peligro potencial a cerca de 2000 ciudadanos cuyos nombres circularán ilegalmente por el mundo.

« Reglas de Origen » a cambio de pérdida de empleos industriales

Al tiempo que tanto Canadá como México pierden empleos industriales a un ritmo alarmante, el Grupo de Reglas de Origen del TLCAN ha preparado un informe a los tres líderes sobre sus propósitos para 'liberalizar' aún más esta área. Las reglas del origen existen para determinar la proporción de partes de un producto que cada país ha producido y puede exportar, y qué arancel preferencial se pagaría, en caso de existir. La cuestión de fondo es, si hay producción hay empleos.

Sin embargo, este Grupo de Trabajo sobre Reglas del Origen tiene como prioridad la compra barata de los componentes y no la creación de trabajo en los países del TLCAN. Para México esto ha significado que 'el contenido mexicano' de sus exportaciones se desplomó del 90 % al 30 %, con una pérdida de cientos de miles de empleos, en particular en las pequeñas y medianas empresas. La experiencia canadiense es también negativa, los cambios a las reglas de origen han contribuido a la pérdida de 250,000 empleos industriales durante los últimos 5 años – un promedio de 150 buenos empleos desaparecen cada día. No obstante el daño ya hecho al sector industrial, el Grupo de Trabajo sobre Reglas de Origen pretende en Montebello recomendar acceso preferente a los componentes que vienen de todos los países que han firmado acuerdos de libre comercio con el grupo del TLCAN; como si esos componentes hubieran sido producidos dentro del perímetro Norteamericano [el objetivo inmediato son los TLC con los países centroamericanos y del Caribe].

¿Un « Plan Colombia » para México?

Recientes declaraciones de legisladores y notas de prensa indican que las administraciones de Bush y Calderon han estado negociando silenciosamente para acordar un multimillonario paquete de ayuda multianual para combatir supuestamente en México a los cárteles de la droga, y un alto funcionario del Gobierno estadounidense adelantó que el anuncio del acuerdo se haría en la Cumbre en Montebello. Los elementos de este plan de ayuda incluirían, entre otros, equipo de intervención electrónica que abre la puerta a actividades ilegales de espionaje a la ciudadanía, aviones de transporte de grupo mexicanos anti droga, y una iniciativa de capacitación a oficiales mexicanos. Estas negociaciones han sido escondidas a los medios, a los legisladores y al público. Quizá porque el pueblo mexicano tiene experiencia histórica de invasiones e intervenciones militares estadounidenses en el suelo de México. Sin embargo, dadas las semejanzas con el polémico Plan Colombia que los Estados Unidos financia, y que no ha sido usada sólo contra los señores de la droga en aquel país, sino también contra los ciudadanos que se oponen a la política antidemocrática del gobierno de Bogotá, el público mexicano tiene razones para estar preocupado por esta nueva y sigilosa « ayuda » de la administración de Bush.

<<El estar acordando importantes cuestiones bajo un manto de secrecía, como lo hacen los dirigentes de la ASPAN, y sin que los ciudadanos de los tres países recibamos ninguna información, es la amenaza más seria a la democracia y a los derechos de toda la gente de Norteamérica>> concluye Villamar.

El gobierno de los EE.UU. debería parar su 'miedo de traficante'

La Alianza por el Comercio Responsable (ART), con sede en Washington, subraya que un Congreso Demócrata estaría en posibilidad de bajarle velocidad al orden del día y conseguir un poco de transparencia sobre los fines de la ASPAN, pero hasta ahora en el nuevo Congreso hay poca conciencia sobre las intenciones de la ASPAN. Al mismo tiempo, Tom Loudon portavoz de ART advierte que la política exterior estadounidense probablemente seguirá su curso destructivo ya que la mayor parte de Demócratas están bajo la presión de los intereses corporativos.

Según Loudon <<El gobierno de los EE.UU. tiene que parar su miedo de traficante y emprender el camino en una nueva y positiva dirección>>. <<Los EE.UU. tienen que

reconocer y honrar la soberanía de nuestros dos vecinos en Norteamérica, y respetar los derechos humanos y las libertades civiles en la región.>>. Loudon añade que <<En este subcontinente deberíamos trabajar para asegurar el respeto a los derechos laborales y asegurar el trabajo decente para todos, así como priorizar la sustentabilidad ambiental.>>

La política pública debe prevalecer sobre los intereses privados

La alianza de las cuatro redes pide a los legisladores de los tres países, exigir transparencia plena en el proceso de ASPAN y poner un alto al antidemocrático acceso de los corporativos a los Ministros y otros altos funcionarios de gobierno, como lo acordaron con el Consejo de la Competitividad de América del Norte.

Las cuatro redes enfatizan que los líderes de Norteamérica también deben abrir a la discusión pública sobre cuestiones vitales, entre ellas, la creciente polarización del ingreso y del bienestar en cada una de nuestras sociedades, el imperativo de garantizar el acceso universal a los servicios públicos de salud, y la necesidad de conjuntar esfuerzos para combatir el calentamiento global.

Para más información, favor de contactar a:

Rick Arnold, Common Frontiers: Celular 905-373-8792; comfront@web.ca
Normand Pepin, RQIC: Tel. (514) 217-6529; pepinn@csd.qc.ca
Alejandro Villamar, RMALC : Tel. 011 (52) (55) 5356-0599; rmalc@laneta.apc.org
Tom Loudon, ART-USA: Tel. (301) 699-0042; toml@quixote.org

DECLARACION

1er Encuentro norteamericano de organizaciones del sector energético

“Por el desarrollo nacional y democrático de los recursos energéticos en América del Norte”

Montreal, 18 de agosto de 2007

Una declaración conjunta y solidaria de

Organizaciones

- Unión Nacional de trabajadores de confianza de la industria petrolera (UNTCIP)
- Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)
- Alianza Nacional Democrática de los Trabajadores Petroleros (ANDTP)
- Sindicato Único de trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN)
- Comité national de l'énergie
- Frente Auténtico del Trabajo (FAT)
- Unión de los Metalúrgicos Unidos de América (USW)
- Sindicato de emplead@s de técnicas profesionales y de oficinas de Hydro-Québec – Sección local 2000 SCFP

- Sindicato de especialistas y profesionales de Hydro-Québec – Sección local 4250 SCFP
- Sindicato de empleados de oficio de Hydro-Québec – Sección local 1500 SCFP
- Sindicato de tecnólog@s de Hydro-Québec – Sección local 957 SCFP
- Sindicato canadiense de la función pública (SCFP)
- Sindicato de comunicaciones, de la energía y del papel (SCEP)
- Sindicato de comunicaciones, de la energía y del papel (SCEP) – Sección local 121 – Refinería de Shell Canadá en Montreal
- Federación de los trabajadores y trabajadoras de Québec (FTQ)
- Central de sindicatos democráticos (CSD)
- Confederación de sindicatos nacionales (CSN)
- Consejo central de Montreal Metropolitano - CSN
- Federación internacional de trabajador@s de la química, de la energía e industrias afines (ICEM)

Redes y Movimientos sociales

- Red Mexicana de Acción frente al Libre-Comercio (RMALC)
- Red Quebequense frente a la Integración Continental (RQIC)
- Common Frontiers Canada
- Alliance for Responsible Trade (ART-US)
- Federación de Mujeres de Québec (FFQ)
- Asociación derecho a la energía – SOS Futuro
- Consejo de los Canadienses
- Instituto Norte Sur
- KAIROS
- Coalición del Québec – Verde – Kyoto y Asociación quebequense de lucha contra la contaminación atmosférica (AQLPA)

Las trabajadoras y trabajadores del sector energético de México, Estados Unidos y Canadá, junto con nuestras contrapartes de la sociedad civil y los movimientos de solidaridad en el continente, declaramos a nuestros miembros y a los ciudadanos en cada uno de nuestros países, nuestro compromiso con el desarrollo nacional y democrático de nuestras industrias energéticas.

En esta ocasión nos reunimos ante la cumbre de Montebello sobre la *Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte* (ASPAN) que vincula a nuestros países en un nuevo marco para la integración continental basado en la agenda de seguridad de la presidencia de George Bush. Esta agenda se desarrolla con la complicidad del presidente Calderón y del primer ministro Harper, pero carece de legitimidad por parte de los pueblos de México, Canadá y Estados Unidos.

Compartimos las preocupaciones de los movimientos de la sociedad civil en tanto el ASPAN es un nuevo y poderoso instrumento creado por los gobiernos y las élites corporativas para orientar el destino de nuestras naciones, sin que haya una participación ciudadana ni mecanismos democráticos de vigilancia. Rechazamos la agenda de seguridad del ASPAN que vincula el TLCAN y el comercio a la restricción de las libertades civiles, al espionaje masivo, a la caracterización racial de las personas y a las fallidas y desastrosas políticas exteriores y militares de George W. Bush. Ponemos en duda los supuestos neoliberales para la prosperidad, que han llevado en cada uno de nuestros países a una disparidad cada vez mayor en el nivel de bienestar y a un desequilibrio del poder.

Sin embargo, como trabajador@s del sector energético estamos obligados antes que nada en responder a la agenda en materia de energía del ASPAN. Mediante el ASPAN y el Grupo de Trabajo sobre Energía de América del Norte, los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá han establecido una colaboración sin precedentes con las corporaciones de energía para la promoción de la integración regional de nuestras industrias e infraestructura energética. Nueve grupos de trabajo han estado trabajando con intensidad para integrar las agencias del petróleo, gas natural, electricidad, energía nuclear, hidrocarburos, ciencia y tecnología y de regulación. Mientras que estos grupos de trabajo reúnen a gobierno, reguladores y corporaciones al más alto nivel, han excluido a l@s trabajador@s, ambientalistas y movimientos de la sociedad civil y se han sustraído de la vigilancia de nuestras legislaturas electas.

La agenda corporativa del ASPAN, que busca institucionalizar la lógica continental empresarial a costa de los planes de desarrollo local y nacional, incluye:

- La integración completa de las redes de electricidad entre nuestros países y la continuación de la desregulación de la electricidad en cada país con el fin de favorecer la generación de electricidad para la exportación.
- La promoción de un sistema integrado amplio de terminales de gas natural, y de importaciones de gas natural líquido (GNL) para enfrentar la escasez que dentro poco se vislumbra en el abastecimiento de gas.
- El objetivo de volver “más eficiente” ciertos procesos regulatorios en cada país a la vez que se desregula los proyectos de oleoductos transfronterizos, se aspira a quintuplar la producción en el área de las arenas bituminosas en Canadá, y se mantienen los esfuerzos de privatización de las industrias energéticas.
- La intervención directa de los Estados Unidos para garantizar la seguridad de las instalaciones de energía

Estos y otros elementos de la agenda corporativa del ASPAN no son sustentables y sacrifican las necesidades de l@s trabajador@s y las comunidades en cada país a favor de las ganancias de las corporaciones de energía. Se trata de una agenda que no atiende la necesidad en cada país de reducir las emisiones de gas, incluyendo una nueva ronda de metas de largo alcance después del año 2012. Este modelo corporativo continental de energía tampoco responde a las necesidades de desarrollo económico ni reconoce el papel central que en el desarrollo económico comunitario juegan las industrias energéticas.

Compartimos el temor que la promoción de bio-combustibles y del etanol amenaza a la estabilidad económica agrícola y a la soberanía alimentaria en América del Norte. Los productores agrícolas así como los consumidores no pueden ser sacrificados en el altar de las inversiones especulativas y no sustentables de las nuevas industrias de bio-combustible.

L@s trabajador@s de energía en cada uno de nuestros países tienen un sentido de urgencia y profundas preocupaciones en torno a las políticas energéticas equivocadas que se están dando en el contexto del ASPAN.

En Estados Unidos:

- La oposición de Bush y Exxon a los esfuerzos mundiales para combatir el cambio climático global;
- La desregulación de la energía, favoreciendo fraudes corporativos como el de Enron;

- El aumento de los costos de la energía para las familias trabajadoras y la industria;
- El cierre de 50 refinerías de crudo en los últimos 12 años;
- La creciente dependencia del petróleo extranjero.

En México

- La privatización anti-constitucional de la industria energética de México, que protege la Constitución;
- Las amenazas repetidas de privatizar PEMEX;
- Las industrias petrolera y petro-química que operan a 80% y 50% de su capacidad respectivamente;
- Las restricciones que pone Estados Unidos al desarrollo de la energía nuclear en México;
- Las políticas económicas neoliberales;
- El ataque a las libertades sindicales de l@s trabajador@s de la energía;
- El debilitamiento del rol del Estado y de su necesario liderazgo en materia de energía y de desarrollo.

En Canadá:

- El incumplimiento de las metas de Kyoto;
- La negación de las necesidades canadienses en materia de seguridad energética;
- El desarrollo de las arenas bituminosas basado en las exportaciones de bitumen;
- Las exportaciones de gas natural y la pérdida de trabajos en la industria petroquímica;
- La desregulación de la electricidad y las fallas de la lógica mercantil.

Las industrias energéticas en cada uno de nuestros países deben de estar guiadas por el principio común de la democracia y la sustentabilidad.

Afirmamos la responsabilidad y el derecho que tienen los gobiernos electos democráticamente de definir las políticas energéticas a nivel nacional y local, de defender y promover la propiedad pública en el campo de la producción y distribución de energía, y de regular las actividades de las empresas privadas de energía en un marco de política nacional y local. El acceso a los recursos energéticos para satisfacer las necesidades humanas básicas es un derecho de la ciudadanía y no debe ser negado por mercados injustos y la avaricia corporativa. Los recursos energéticos en cada uno de nuestros países pertenecen a sus pueblos y deben ser administradas democráticamente en función del interés público.

Las redes de energía, la calefacción de los hogares, el transporte de combustibles y las fuentes de energía para la industria son factores necesarios y estratégicos en el desarrollo nacional y local. Estas industrias proveen de buenos trabajos que sostienen a familias y comunidades. Rechazamos el modelo de desarrollo energético que sacrifica la producción y abastecimiento local de energía a favor de sistemas de suministro por redes continentales, que nunca cesan en su empeño por eliminar la fuerza de trabajo. Apoyamos el derecho de las comunidades locales de demandar que los recursos de energía sean manejados localmente para que alcancen el valor más alto posible.

L@s trabajador@s de la energía entienden las transformaciones históricas que son necesarias para alcanzar la sustentabilidad energética global. El petróleo, el gas, el carbón y otras industrias basadas en el carbón, están afectadas por las medidas que se deben tomar para enfrentar el cambio climático global y reducir de manera dramática las

emisiones de gas con efecto invernadero. La hidroelectricidad y la energía nuclear a gran escala también enfrentan retos ambientales formidables. L@s trabajador@s de la energía entienden la necesidad de conservar y ser más eficientes con el uso de la energía, y la importancia de desarrollar nuevas industrias de energía renovable, así como de nuevas políticas en cada país que puedan tener un impacto en la seguridad en el empleo. Estamos preparados para ser parte de la solución que se fundamente en una *Transición Justa*, y que garantice que l@s trabajador@s y las comunidades no tengan que soportar de manera injusta todo el peso del cambio social y ambiental.

La sustentabilidad y el desarrollo nacional y local de los recursos energéticos no pueden alcanzarse sin el involucramiento democrático de l@s trabajador@s y las comunidades. La política energética no encontrará sus metas sin las voces de los sindicatos de la energía y las comunidades.

Condenamos las políticas de restricción a los sindicatos que muchas corporaciones de la energía adoptan, y el fracaso de los respectivos gobiernos de garantizar el derecho de l@s trabajador@s a organizarse libremente en estructuras sindicales independientes y democráticas.

Nos comprometemos a propiciar una nueva solidaridad hemisférica de trabajador@ a trabajador@ para asegurar el crecimiento de nuestros sindicatos y la negociación de fuertes acuerdos colectivos con los empleadores. A través de la ICEM (Federación Internacional de Sindicatos de la Química, Energía, Minas e Industrias Diversas) y la UIS-TEMQPIA (Unión internacional de sindicatos de trabajadores de la energía, metal, química, petróleo e industrias afines) y otros cuerpos sindicales internacionales, estableceremos redes fuertes y responderemos a los llamados de solidaridad cuando nuestros miembros se embarquen en luchas sindicales y comunitarias.

Nos comprometemos en crear mecanismos de coordinación entre el presente foro y el *Foro latinoamericano y caribeño de trabajadores de la energía* para compartir experiencias y emprender acciones comunes frente a los planes de integración energética.

Continuaremos trabajando con nuestros aliados sociales en los movimientos de solidaridad del continente para reunir a l@s trabajador@s de los países y para juntos enfrentar las consecuencias dañinas de los injustos tratados de comercio y de las políticas neoliberales de globalización.

Las políticas energéticas darán forma a nuestro mundo en el siglo XXI. Estas políticas llevarán ya sea a un desarrollo democrático y sustentable, o al desastre ambiental global y a nuevas guerras de agresión. L@s trabajador@s de la energía, sus sindicatos y sus aliados en México, Canadá y Estados Unidos actuaremos juntos por el desarrollo nacional, democrático y sustentable, de nuestros recursos energéticos.

alternativ@ es un espacio de reflexión y análisis en torno a los problemas de la globalización neoliberal.

Sus contenidos no necesariamente reflejan la posición de la RMALC.

Los artículos pueden ser reproducidos citando la fuente y el autor. Selección de textos, edición y envíos: Silvia Sandoval y Marco A. Velázquez Navarrete

Si desea suscribirse a esta revista o dejar de recibirla, por favor comuníquese a:

rmalc@laneta.apc.org